

GAZETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL SABADO 27 DE OCTUBRE DE 1810.

PORTUGAL.

Lisboa 17 de octubre. Oficio del Excmo. Sr. lord vizconde Wellington al Excmo. Sr. D. Miguel Pereyra Forjaz.

„El ejército continuó su retirada por los caminos de Alcobaza y Rio-Mayor, y el cuerpo del mando del teniente general Hill por el de Santarem. El movimiento de aquella parte del ejército, que se halla inmediatamente baxo mis órdenes, fué cubierto por la caballería británica á las de Sir Stapleton Cotton; y el movimiento de las tropas del general Hill fué protegido por la caballería portuguesa, y por el regimiento británico de dragones ligeros, aquella y este al mando del mariscal general Fanc. — La caballería británica tuvo diversas ocasiones en que poderse distinguir, como lo hizo, sobre lo que acompaño á V. E. los partes que he recibido del general Sir Stapleton Cotton, y no puedo menos de manifestar al mismo tiempo lo mucho que debo al cuerpo de esta arma. — El mismo cuerpo seguia inmediatamente á nuestra vanguardia de infantería, mandada por el brigadier general Crauford. — El 8 del corriente principiaron las lluvias que acostumbran á caer por este tiempo del año en Portugal, y han continuado desde entonces en mucha abundancia, lo que probablemente ha aumentado los apuros del enemigo, y demorado sus progresos. — Ha dexado ver algunas tropas en frente de nuestro flanco derecho, y tambien ha patrullado con una grande division de caballería é infantería hasta Sobral de Monteagrazo en el dia 11 del corriente, haciendo retroceder á nuestros piquetes de caballería é infantería. — Una division crecida de infantería, que he entendido ser la vanguardia del octavo cuerpo, se movió sobre Sobral en la tarde del dia 12.

el teniente general Sir Brent Spencer retiró de este lugar la vanguardia de su division, y continúa en él el enemigo.—Este atacó tambien hoy á los piquetes de la division del general Cole al pie de Sobral; pero con poco efecto. He sabido con la mayor satisfaccion que las tropas portuguesas de la brigada del coronel Hervey, compuesta de los regimientos 23 y 11 se han distinguido de nuevo en esta ocasion: por desgracia el coronel Hervey ha quedado herido; pero espero que lo haya sido levemente.

Luego que yo esté enterado de la línea de las operaciones del enemigo, tomaré la de defensa que he escogido para nuestro ejército; y como me considero con todos los motivos y razones para esperar un buen suceso, me propongo el traer las cosas al cabo, y pelear por la posesion é independencia del reyno de Portugal en una de las fuertes posiciones que se encuentran en esta parte del mismo pais.—El marques de la Romana salió el 8 del corriente para Campo-Mayor á fin de venir á unirse á este ejército, y tomar parte en nuestra fortuna.—Todo está tranquilo en el norte de Portugal: he oido que uno de los destacamentos de las tropas del mando del general Bacellar á las órdenes del coronel Wilson estaba en posesion de Busaco el 6 del corriente: é igualmente se dice que el coronel Trant ha entrado en Coimbra; pero como todos los habitantes han abandonado sus pueblos, y el mal tiempo ha hecho impracticables las comunicaciones por mar, no puedo por estos motivos conseguir por ahora noticias seguidas de aquella parte del pais.—Mis últimas relaciones de Cádiz llegan hasta 4 del corriente.—Tengo la honra &c.—*Wellington*.—Quartel general de Ajuda 13 de octubre de 1810.”

Extracto de los oficios del general de la caballeria inglesa Stapleton Cotton á lord Wellington.

Leiria 6 de octubre de 1810. Ayer á las 6 de la mañana el enemigo acometió junto á Pombal á mis piquetes, y los obligó á retirarse. Fui á reconocerlo con el esquadron de dragones ligeros núm. 16; y viendo que estaba en fuerza, hice venir otros 3 esquadrones, y mandé que se le atacase antes de que llegara su infantería. Así se hizo con mucho denuedo, y se le cogieron 60 hombres sin contar los muertos y heridos. El enemigo se acogió á su artillería, y mis esquadrones se retiraron entonces, batiéndose siempre con la vanguardia del,

enemigo por espacio de 2 millas hasta el rio. Despues de pasarlo, fui reforzado por el capitan Bull con 2 piezas de artillería, y continué la retirada en buen orden á Leiria segun mis instrucciones. Se distinguieron en esta ocasion el teniente coronel Elley, y el capitan marques de Trondall.— *P. D.* Envio 3 oficiales y 20 dragones prisioneros con sus caballos.

Quinta de la Torre 9 de octubre. Ayer quando me retiré á Alcoentre, dexé junto á Rio-Mayor con un esquadron al capitan Murray de los dragones núm. 16. — Habiendo avanzado rápidamente la caballería enemiga en la direccion de Alcoentre, mandé á este oficial que atacase los tres esquadrones franceses que habia en aquella villa, y lo executó con una sola parte de su esquadron; pero tan alentadamente, que mató, hirió ó cogió á muchos enemigos, y puso en fuga á los restantes.

Carregado 9 de octubre. La caballería enemiga avanzó esta mañana á Quinta de la Torre, donde la detuve hasta que fué socorrida por tres batallones de infantería y artillería; y entonces me retiré con 3 regimientos de caballería sin que me siguiese la del enemigo. — Este habia dexado en frente del bosque un piquete sostenido por un fuerte esquadron: yo envié al capitan Coks con algunos dragones del núm. 16 para que atacase al piquete, y lo hice apoyar por un esquadron de húsares del capitan Ally. Estos oficiales acometieron con el mayor valor y felicidad al esquadron y piquete enemigos, que tuvieron muchos heridos y muertos, y hubieran sido hechos prisioneros á no haberlos socorrido su infantería. Sin embargo cogimos un oficial con 19 soldados y 16 caballos.

ESPAÑA.

Madrid 5 de octubre. Escriben de Salamanca que las enfermedades de los soldados de Massena se han pegado á los naturales, y que de resultas se experimentaba mucha mortandad en aquel desgraciado pais, donde con este y otros motivos quedará larga memoria de los huépedes. — El marques de Valdecarzana ha muerto de la epidemia en la misma ciudad.

De Medina del Campo escriben con fecha de 16 de setiembre que el 15 pasaron 700 prisioneros de la guarnicion de Almeida, y que cada dia se aumentaban las guerrillas en Castilla.

De Burgos dicen con fecha de 11 del mismo, que allí corria que en Santander iban á desembarcar tropas inglesas: que en la sierra de Soria el comandante Amor, despues de haber

sido batido, se habia rehecho y derrotado á los franceses: que Longa entró en Vitoria y se llevó una porcion de lienzos.— Sabemos que en Navarra los patriotas continúan logrando ventajas; y que no han bastado las tropas francesas que han entrado en aquel reyno, y algunos hacen subir á 16000 hombres, para sojuzgarlo, y verificar la conscripcion que intentaban. Las cartas que refieren estos sucesos, preguntaban con ansia si era cierta la toma de Cádiz por los franceses, como allí se aseguraba.

Que no lleguen aquí las noticias de los esfuerzos de los patriotas en las provincias del Norte, es quizá el objeto que se ha propuesto el general Kellerman, deteniendo en Valladolid el último correo, quedándose con la correspondencia del público, y dexando pasar solamente la del gobierno. Esto parece se ha llevado mal aquí, y dicen que se ha despachado sobre ello un correo á Kellerman.

Los afectos á los franceses esparcen la voz de que Napoleon piensa en venir á España con numerosos refuerzos, despues de concluir la visita que está haciendo actualmente en Holanda. Pero á pesar de esto, y de las idas y venidas de su hermano José, continúa siempre la opinion de que este hará pronto un viage muy largo.— Entre tanto se guarda un profundo silencio sobre los sucesos militares de toda la península.

Del tono de desprecio con que la gente principal francesa habla de algunos dias á esta parte del gobierno ruso, y de los recelos que muestran de los suecos, se puede colegir que están próximas á variar las relaciones de Bonaparte con el Norte de Europa.

De Francia escriben que corria allí la noticia de haber fallecido el rey de Prusia.— Del de Suecia hablan las cartas con variedad: unas dicen que se trata de su próxima renuncia, y de que Bernadotte, renunciando ántes al catolicismo y abrazando la reforma, entre á reynar desde luego: otras dicen que Carlos XIII ha sido envenenado, como lo fue el príncipe de Augustemburgo, y que hay fundamentos para opinar que la misma suerte aguarda al príncipe y princesa de Oldemburgo, y aun al emperador Alexandro.

Tarragona 13 de octubre. El general en gefe D. Enrique O-Donell ha recibido del mariscal de campo marques de Campoverde la relacion siguiente de las ventajas que ha conseguido en la Cerdaña francesa:

“Habiendo llegado á este punto con la division de mi cargo al anoche-

cer del 28 de setiembre, supo que el enemigo se mantenía en Puigcerdá en número de 1500 hombres con 2 piezas de artillería, y por noticias que tuve posteriormente, casi llegó á persuadirme que intentaba esperar-me, y defenderse en su ventajosa posición. No me detuve mas que hasta las 3 de la mañana siguiente, para marchar hácia él con la esperanza de batirlo completamente, en vista de los deseos animosos que manifestaban las tropas: verifiqué mi marcha á la hora indicada, y al llegar cerca de Puigcerdá me avisaron las guerrillas, que el enemigo no ocupaba aquella villa, por haber salido de ella á las 12 de la noche y dirigido se hácia Monluis. Con esta novedad dispuse que la caballería pasase á vanguardia, y que se adelantase á galope con el fin de adquirir noticias de los movimientos del enemigo, y en caso de descubrirlo, lo entretuviese hasta que pudiera llegar la infantería. A poco rato se me avisó que aquel se hallaba en Livia, y que iba marchando hácia Sallagosa, siguiéndole y escaramuceándole, y los valerosos tiradores de húsares reales de Granada en número de 24 hombres formaron su batalla haciendo un fuego vivo con sus tercerolas: mandé entonces que redoblara el paso la infantería con el objeto de que mientras los húsares entretenían al enemigo, pudiese tomar la subida de la Percha antes que él; pero como su direccion era mas corta que la mia, fué preciso que mi vanguardia mandada por el brigadier D. Manuel Velasco adelantase con mayor viveza que el resto de la demás division para unirse con la caballería. Llegó á la bajada de Er al tiempo que los enemigos formados en batalla defendian aquel preciso y dificultoso paso, mas los batallones de Tarragona y América con una mas de bizarría y desprecio del mismo fuego del enemigo, vencieron toda la oposicion de este: cuya resolución hizo que se retirase á los campos de Sallagosa. Este movimiento retrogrado fué perseguido de los húsares y los batallones ya expresados, y á mas el primero de Almería y el de voluntarios de Aragón, con la compañía de tiradores del regimiento de Libertia que mandé fuese á sostener la caballería: entre tanto el batallón de Palma que cubria mi izquierda, fué adelantándose por Livia batiendo la retaguardia del enemigo, y este apurado por el avance de nuestra tropa, fué retirándose hasta colocarse en la subida de la Percha, en donde tenia su artillería; y reforzado con 500 hombres que habían salido de Monluis, se hizo firme en aquella posición, que por su elevación y barrancos que la cubren, le daban superior ventaja sobre mis tropas. En esta ocasion los húsares de Granada subieron por la derecha al llano de la Percha; el brigadier D. Manuel Velasco por la misma con los batallones de Tarragona, América y Aragón, atacó la nueva posición del enemigo, y quedándome yo en el centro con el brigadier D. Ramón Pérez, dispuse que el segundo batallón de Almería con las 2 compañías de granaderos del mismo cuerpo al mando del capitán graduado D. Antonio Roten, emprendiesen su ataque extendiéndose hácia la izquierda, á fin de flanquear al enemigo por su derecha. El batallón de Palma siguió su primera direccion, hasta que tomando la retaguardia enemiga una altura para cubrir la derecha de su division, la atacó y obligó á huir favorecida del terreno. En el resto de la línea se renovó el ataque con ma-

yor ardor, y la fusilería por ambas partes obraba con la viveza del rayo: los cuerpos con emulacion avanzaban al enemigo, y este ofendido por todas partes, y atacado á la bayoneta, tuvo que ceder y abandonar su artillería, de que se apoderó el bizarro segundo batallon de Almería. La dispersion siguió á la derrota, y nuestras valerosas tropas, no satisfechas con ver el campo de batalla cubierto de cadáveres enemigos, fueron hasta cerca de las murallas de Monluis, derramando la muerte por entre una escogida tropa francesa que blasonaba de valiente. Los batallones de Iiberia y Gerona que formaban la reserva, estaban impacientes, siendo espectadores de la gloria que sus hermanos estaban disfrutando por no poder contribuir con ellos.

No puedo menos de hacer presente á V. E. lo satisfecho que debe estar del valor y disciplina de las tropas de mi division: nada les quedó que hacer para llenar completamente sus deberes; tanto la caballería, como la infantería se disputaban la gloria de ser los primeros para llegar al enemigo; y así no puedo con justicia recomendar á un cuerpo por haber sobresalido mas que otro: batíanse sin diferencia con el mayor denuedo, á pesar del cansancio con que llegaron para alcanzar á los enemigos, consiguiendo derrotarlos en todas sus posiciones, y hacer huir en dispersion vergonzosa á unos batallones franceses de tropa escogida.

Nuestra pérdida ha consistido en haber sido heridos el capitán del regimiento de América D. Juan Blanc, 22 hombres entre sargentos, cabos y soldados, y 6 hombres muertos; el capitán del batallon de Palma D. Felipe Fuster gravemente contuso de una bala de fusil, 3 soldados y otro muerto; un capitán del batallon de voluntarios de Tarragona y 5 soldados contusos, y otros 3 de esta clase heridos, el subteniente abanderado de Almería D. Ramon Borrás y 16 entre sargentos, cabos y soldados heridos y un hombre muerto: el distinguido de húsares reales de Granada D. José Nieto y un soldado heridos, 3 caballos entre muertos y heridos; tambien fué herido en el mismo tiempo de la accion el comisario ordenador D. Ventura Valibrán, al que le mataron su caballo, no habiendo tenido ninguna desgracia los cuerpos de Iiberia, Gerona y segundo de Aragon.

La pérdida del enemigo ha sido dexar el campo de batalla cubierto de cadáveres, habiendo tenido pasado de 500 hombres muertos; han caido prisioneros en nuestro poder un capitán, un teniente y 66 nombres, no habiendo hecho mayor número de esta clase por el engaño que recibieron nuestras tropas en dos ocasiones que les hicieron señal de rendirse, y luego les hacian vivo fuego quando se iban aproximando para entregarse de ellos. = Dios guarde á V. E. muchos años. Dás 3 de octubre de 1810. = Excmo. Sr. = *El marques de Campoverde* = Excmo. Sr. D. Enrique O'Donnell." —

El brigadier Baron de Labarre participa al general en gefe con fecha de 25 de setiembre último desde Falset, que teniendo noticia de que los enemigos solo tenian en el pueblo de Garcia unos 300 hombres, por haber baxado á Binebre la demas fuerza, dispuso que el teniente coronel de Castilla la Nueva D. Angel Alvarez de Sotomayor con 125 granaderos de su cuerpo y 20 caballos de dragones del rey pa-

sase al pueblo de Mola, donde se le reuniría D. Gerónimo Presas, capitán de la primera sección ligera catalana con 100 hombres de ella, y que en seguida atacase á los enemigos: lo que se verificó á las 4 de la tarde de dicho día, con tanto denuedo que nuestros valientes no les dieron lugar de tirar un solo tiro, por haberse lanzado encima de los enemigos á la bayoneta, desordenándolos, poniéndolos en la mas vergonzosa fuga, y persiguiéndolos hasta la última altura que da sobre una riera, en donde mandó hacer alto Sotomayor, por haber observado los refuerzos que les iban llegando, emprendiendo su retirada con el mayor orden despues de haberles quemado dos campamentos, tomado 200 cabezas de ganado cabrio y varias acémilas, sin mas pérdida de nuestra parte que la de un granadero muerto y otro herido, con 3 mas de la sección: la del enemigo fué considerable.—

Con igual fecha de 25 de setiembre avisa desde Tortellá el coronel Don Juan Clarós al general en jefe, que habiendo tenido noticia de que los enemigos trataban de pasar un convoy desde Figueras á Gerona el 24, dispuso atacarlo entre la cruz de Fallinas y Coll de Oriols. Para esto, marchó al anocheecer del 23 hácia Santcins con su division, la caballería de S. Narciso y 4 compañías del batallon de expatriados del Ampurdán, y al amanecer del día siguiente continuó hasta el punto indicado en tres columnas: la izquierda á cargo del comandante de Almugabares con su batallon, 15 caballos, y las compañías de Fábregas y cazadores del Ampurdán: la derecha al mando del sargento mayor de los expatriados Don Estéban Llovera con sus compañías, y 30 caballos de S. Narciso; y el centro ó reserva al del mismo Clarós con el primer batallon de la segunda sección ligera, y los restantes caballos de S. Narciso que eran 32. Una descubierta francesa empezó el fuego, pero la rechazaron los tiradores de la segunda sección ligera, y se apoderaron de un cañon y un obus, sin dar lugar á que el enemigo tirara mas de un cañonazo. A este mismo tiempo atacó Clarós el centro, obligando á los enemigos, aunque superiores en fuerzas, á abandonar el convoy, que era de mas de 50 carros. En esto la division de la derecha peleaba junto á la cruz de Fallinas con la vanguardia de caballería, de la que mató 7 coraceros, é hizo tres prisioneros; y la columna de la izquierda contenia con su vivo fuego á los que subian de refuerzo de Bascara. El convoy estaba ya en nuestro poder, pero la indisciplina de algunos cuerpos, cuyos soldados se entregaron al saqueo, dió lugar al enemigo, para que reuniendo sus fuerzas, y cargando sobre el centro, le obligase á abandonar el fruto de su victoria. Sin embargo se les cogió una porcion de caballos de tiro, quedaron muertos ó heridos mas de 50 de ellos, y prisioneros un teniente coronel de artillería y 8 soldados. Nuestra pérdida fué de corta entidad.—

El mariscal de campo D. José Obispo, comandante de la division del Llobregat, ha participado al general en jefe que sabedor de que los enemigos proyectaban una salida de la plaza de Barcelona el 7 de octubre con el objeto de robar vino en S. Justo y Esplugas, determinó atacarlos por la mañana del dicho día en el pueblo del Hospitalet. Repartió su division en columnas mandadas, las de infantería por el brigadier D. Juan Antonio Martínez y el coronel D. José Ruiz de Porrás,

y la de caballería por el brigadier D. Pablo Mesinas; y marchó rápidamente por el camino real con los regimientos de Valencia y Daroca de infantería, dragones de Numancia y un destacamento de Olivenza, hasta las inmediaciones de Sanz. El teniente coronel D. José Manso con sus tiradores, el batallón de Antequera, un destacamento de granaderos provinciales y 30 caballos de Alcántara, se habia emboscado durante la noche cerca de la villa de Sarriá, con orden de que luego que se empeñase la accion, acometiese al enemigo por su retaguardia. El coronel Porras con el batallón de guardias Valonas de su mando, el resto de granaderos provinciales, regimiento de caballería segundo de Alcántara y cazadores de la Maestranza, recibió orden de marchar al Hospitalet á atacar á los franceses, los quales luego que oyeron los primeros tiros de las guerrillas de la division de Porras, se retiraron con precipitada fuga. Persiguieronlos por disposicion del general Obispo las guerrillas de Valencia, Daroca y Numancia, causándoles notable daño. La division de Manso, que no habiendo oido el primer fuego, se habia detenido algun tanto, sobrevino en este momento, se arrojó con la mayor intrepidez sobre el enemigo, y lo persiguió hasta los almacenes de pólvora situados á la falda de Monjui. — Considerando Obispo que podian salir refuerzos de la plaza, que sus tropas estaban fatigadas y divididas, y los enemigos en salvo; dispuso la retirada, que se efectuó en buen orden, dirigiéndose las divisiones por diferentes caminos á S. Feliu, punto señalado para la reunion. Mas apenas habia llegado á esta villa, quando supo que el enemigo con 1500 infantes y toda su caballería, al mando de un general, habia salido de Barcelona; que 300 infantes con algunos carros venian por el camino del Hospitalet y los restantes por el real, y que ya estaban en S. Justo. — Como la cortedad del tiempo no habia permitido la reunion total, dió Obispo orden al batallón de Antequera de que contuviese al enemigo, como lo hizo, mientras los batallones de Valones y Valencia formando el segundo y tercer escalon, tomaban posicion sobre las alturas que dominan la carretera. El teniente coronel D. Santiago Pierrard que con su regimiento de Alcántara cubria la retaguardia, desempeñó con tanto acierto las ordenes del general, que no se perdió ni un hombre en la operacion, y la retirada se executó con el mayor orden y serenidad posible. — No habiéndose atrevido el enemigo á atacar á Obispo en la carretera, se dirigió con casi todas sus fuerzas á las alturas que dominan á Molins de Rey, creyendo intimidarle; pero nuestro general mandó al brigadier Martinez que atacase por la carretera con el último escalon de caballería y los granaderos provinciales, y dispuso que los dragones de Numancia y el batallón de Valencia amagasen pasar el vado de S. Vicente. Con esto los enemigos emprendieron y verificaron su retirada. — El fruto de esta accion son 45 prisioneros, incluso un capitán, 20 soldados que se nos pasaron, muchos que se les mataron ó hirieron, cantidad de fusiles y cartucheras, y 3 cajas de guerra. Nuestra pérdida consistió en 15 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.